

COLECCIÓN DE VIDRIOS ROMANOS DEL MUSEO MUNICIPAL DE PIZARRA (MÁLAGA)

Esther Altamirano Toroⁱ

RESUMEN: Aun haciendo su aparición a mediados del tercer milenio a. C., no es hasta finales del siglo I a. C. cuando el vidrio adquiere mayor protagonismo con la aparición de la técnica del soplado, momento en que el vidrio deja de ser un objeto de lujo, para convertirse en un producto cotidiano muy extendido entre todas las clases de la sociedad. El presente estudio da a conocer la colección de vidrios romanos depositados en el Museo Municipal de Pizarra (Málaga).

PALABRAS CLAVE: Vidrio, Roma, Pizarra, Málaga.

COLLECTION OF ROMAN GLASSES IN THE MUSEO MUNICIPAL DE PIZARRA (MÁLAGA)

ABSTRACT: Even though appearing in the mid third millennium BC, it is not until the late first century AD when glass acquires more prominence with the emergence of the art of glass blowing, when glass becomes no longer a luxury item, but an everyday product widespread among all classes of society. This essay presents the collections of Roman glass deposited in the Municipal Museum of Pizarra (Málaga).

KEY WORDS: Glass, Rome, Pizarra, Málaga.

INTRODUCCIÓN

Hace unos años, siendo don Juan Antonio Martín Ruiz director del Museo Municipal de Pizarra, tuve la oportunidad de acceder a los fondos de material vítreo de época romana depositado en dicha institución. Ahora traigo en este escrito el resultado de dicho estudio.

Los materiales analizados forman parte de una extensa colección de elementos donados por el pintor belga Gino Hollander al Ayuntamiento de dicha localidad malagueña. Se desconoce los lugares de procedencia de dichas piezas, así como las circunstancias de sus hallazgos, por lo que el presente estudio se basa en una clasificación tipológica-cronológica de las piezas y en una comparación de dichos materiales con otros paralelos hallados en la península ibérica.

A pesar del gran inconveniente de la descontextualización de estos objetos, he creído interesante su publicación ya que, debido a su alto nivel de conservación y al número significativo de tipos que recoge, puede servir de referencia en un futuro para el estudio de materiales similares que puedan aparecer en contextos arqueológicos.

i Arqueóloga. estheraltamirano@gmail.com.

ESTUDIO DEL MATERIAL

Ungüentarios

Isings 8

(Fig. 1, 1) n.º de inventario: MP 137.1.93.

Se trata de un ungüentario de forma tubular caracterizado por un estrechamiento que separa el cuerpo del cuello. La mayoría tiene la base de forma redondeada, impidiendo su apoyo. Están realizados con la técnica del vidrio soplado al aire, habitualmente en pasta verde o verde azulada.

Se localizan generalmente en zonas de hábitat, sobre todo en termas y necrópolis, siendo usados como elementos de tocador para contener esencias o perfumes.

Isings adscribe su origen a época julio-claudia, siendo su momento de mayor auge a mediados del siglo I d. C. Dejan de fabricarse en el siglo II d. C.¹, aunque en yacimientos de la Galia se han documentado en contextos de los siglos III y IV² (Fig. 1)³.

Isings 27

(Fig. 1, 2) n.º de inventario: MP 2220.1.93.

Isings denominó este tipo de recipiente «ungüentario probeta» al caracterizarse por su forma tubular y estrecha, aunque la base, redondeada, sea algo más ancha que el borde.

Cronológicamente hacen su aparición en época de Nerón-Flavio, perdurando hasta el siglo IV, aunque su momento de mayor expansión es a mediados del siglo I d. C.⁴

Isings 28b

(Fig. 1, 3) n.º de inventario: MP 135.1.93.

Este ungüentario parece haberse desarrollado a partir de la forma 26.

Se puede dividir en dos subgrupos:

- a. Ungüentario donde la altura del cuerpo es la mitad del total de su altura. La base es plana o ligeramente hundida. Están realizados con la técnica del vidrio soplado al aire, generalmente en pasta de color azul o verde. Cronológicamente⁵ se adscriben a mediados del siglo I d. C., perdurando su uso hasta principios del siglo III⁶.
- b. Ungüentario donde la altura del cuerpo es una tercera o cuarta parte del total de la altura del recipiente. La base es plana, aunque en algunos casos aparece ligeramente cóncava. La forma del cuerpo es variable. El cuello es tubular y alargado. El borde está exvasado al exterior. Fueron fabricados con la técnica del vidrio soplado al aire en pasta de color azul o verde. Estos recipientes se documentan en contextos de mediados del siglo I d. C. hasta principios del IV⁷.

Isings 82

(Fig. 1, 4-8) n.º de inventario: MP 138.1.93; MP 139.1.93; MP 2226.1.93; MP 136.1.93; MP 2225.1.93.

Bajo esta denominación se agrupan varios tipos de ungüentarios, todos caracterizados por tener el cuello largo, cuya función es verter pequeñas dosis de su contenido, y el cuerpo bajo y ancho.

1 SALINAS PLEGUEZUELO, M.^a E. (2003): 44.

2 SÁNCHEZ DE PRADO, M.^a D. (1984): 82.

3 Paralelos: Paz Peralta y Ortiz Palomar (2001: Tabla A, 62), Salinas Pleguezuelo, M.^a E. (2003: Fig. 2, 14 y 2005: pág. 147), Altamirano Toro, E. (2007: Fig. 3, 34) y Sánchez de Prado, M.^a D. (1984: Fig. 1, 16-17 y 1997: Fig. 1, 6-8).

4 Paralelos: Salinas Pleguezuelo, M.^a E. (2003: Fig. 2, 16-18 y 2005: pág. 148), Sánchez de Prado, M.^a D. (1984: Fig. 1, 16-17 y Fig. 2, 1; 1997: Fig. 1, 6-8 y 2001: Fig. 3, 3-4) y Torrecilla Aznar, A. (2001: lám. 4.8). N.º inventario: MP 2220.1.93.

5 SALINAS PLEGUEZUELO, M.^a E. (2003): 50.

6 Paralelos: Fuentes, A. (1998: Fig. 187, 14-17), Salinas Pleguezuelo, M.^a E. (2003: lám. 6, 31-32) y Torrecilla Aznar, A. (2001: lám. 3, 16-20 y lám. 4, 9).

7 SALINAS PLEGUEZUELO, M.^a E. (2003): 52.



Figura 1. Ungüentarios

Los bordes suelen ser exvasados al exterior dispuestos horizontalmente. Pueden estar vueltos en su extremo hacia el interior o el exterior.

Está dividido en dos subgrupos diferentes:

- a. Ungüentario con encogimiento en la base del cuello, dividido a su vez en:
 1. Ungüentario con forma de campana (Fig. 1, 4-5): se caracteriza por tener un encogimiento en la base del cuello y el cuerpo campaniforme. Son generalmente de cuello largo. Parece que su origen se remonta a finales del siglo I d. C., alcanzado su mayor desarrollo durante el siglo II y continuándose en la centuria siguiente. Están realizados con la técnica del soplado al aire⁸.
 2. Ungüentario de cuerpo cónico: se caracteriza por tener el receptáculo ancho y aplastado. Son característicos desde finales del siglo I hasta finales del siglo II (Fig. 1, 6).
- b. Ungüentario sin encogimiento, que se divide en:
 1. Ungüentario sin más diferencia entre cuello y cuerpo que una ligera reducción de su diámetro. Cronológicamente se adscriben al siglo I d. C., perdurando hasta la primera mitad del siglo III.
 2. Ungüentario con el cuerpo cónico grueso (Fig. 1, 7-8): se caracteriza por tener el depósito cónico aplastado. Su base puede ser plana o cóncava. Según Isings hacen su aparición en el siglo I d. C., desarrollándose hasta la primera mitad del siglo III, aunque estudios más recientes⁹ sitúan su origen en el siglo II d. C. y su desaparición en el siglo IV¹⁰.

Ungüentario tipo anforisco

(Fig. 1, 9) n.º de inventario: MP 2227.1.93.

Este tipo de recipiente se caracteriza por tener la base circular y rehundida, apoyada sobre un pie circular también cóncavo en el centro que es aplicado en caliente al resto del recipiente. El cuerpo es piriforme y representa algo más de la mitad de la altura total del recipiente. El cuello es cilíndrico y ancho, y el borde exvasado al exterior plegado sobre sí mismo. Suele constar de dos asas aplicadas al cuello y al borde.

Están realizados con la técnica del vidrio soplado al aire y de la aplicación para el pie y las asas. Algunos ejemplos pueden llevar decoración basada en la aplicación de hilos de vidrio ondulados del mismo o de distinto color que el resto de la pieza.

Cronológicamente se adscriben a contextos bizantinos (siglos V-VI d. C.)¹¹ y su procedencia¹² parece ser de talleres del Mediterráneo oriental¹³.

Botellas

Isings 50

(Fig. 2, 10) n.º de inventario: MP 133.1.93.

Se trata de botellas de cuerpo prismático de sección cuadrada y asa. Solían ser de vidrio grueso, de color verde-azulado y de buena calidad. Están clasificadas según su tamaño, y dependiendo de esto, podrían servir o bien para el transporte de líquidos o bien como contenedores, e incluso como urnas funerarias.

Se podían fabricar mediante soplado libre o en molde. Hay distintas teorías al respecto.

8 Paralelos: Paz Peralta J. Á. y Ortiz Palomar (2001: tabla B, 131) y Salinas Pleguezuelo M.ª E. (2003: lám. 7, 37). N.º inventario: MP 138.1.93.

9 TORRECILLA AZNAR, A. (2001): 333.

10 Paralelos: Fuentes Domínguez, Á. (1997: N.º catálogo; 4), Ortiz Palomar, M.ª E. (1997: Fig. 2,8), Paz Peralta, J. Á. y Ortiz Palomar (2001: tabla B, 130), Salinas Pleguezuelo, M.ª E. y Paz Peralta, J. Á. (2003: lám. 8 Fig. 6), Sánchez de Prado, M.ª D. (1997: Fig. 1, 10; 2001, Fig. 3, 7-9) y Torrecilla Aznar, A. (2001: lám. IV, 11).

11 ALONSO CEREZA, E. (2010): 345.

12 IZQUIERDO I TUGAS, P. (2007): 99.

13 Paralelos: Izquierdo I Tugas, P. *et al.* (2010: N.º: 153-158); Alonso Cereza, E. (2010: Fig. 180).

Mientras que Harden¹⁴ opina que las piezas sopladas en molde son anteriores que las sopladas al aire, otros autores¹⁵ opinan que la opción de fabricarlas mediante el soplado en molde sería para la fabricación de botellas con decoración impresa, mientras que el soplado libre estaba reservado para las lisas.

Hacen su aparición en la zona occidental del Imperio en el segundo tercio del siglo I d. C., continuando hasta finales del siglo II, e incluso, principios del III¹⁶. A mediados de este siglo fueron llevadas a la zona oriental¹⁷, permaneciendo en uso hasta el III, incluso el IV¹⁸ (Fig. 2).

Vasos/cuencos

Isings 32

(Fig. 2, 11) n.º de inventario: MP 141.1.93.

Este tipo engloba vasos de borde curvado y exvasado al exterior, con cuerpo ovoide, que se apoya en una base sin pie, más o menos cóncava. Sin embargo, lo que lo define principalmente es su decoración a base de depresiones longitudinales que recorren su cuerpo desde el borde hasta la base.

Isings dató su origen en el primer tercio del siglo I d. C. y su desaparición en el siglo V, aunque los ejemplos tardíos¹⁹ más abundantes no van más allá del siglo III²⁰.

Isings 96

(Fig. 2, 12) n.º de inventario: MP 142.1.93.

El recipiente hemisférico puede ser llamado tanto copa como cuenco, ya que hasta el momento se desconoce su funcionalidad.

Imita los tipos metálicos del siglo I d. C., aunque en vidrio no comienza a fabricarse antes del siglo II d. C.²¹. La mayoría están terminados con bordes en arista viva y tienen la base plana, aunque en algunos casos son ligeramente cóncavas²².

Isings los clasificó en:

- a. Cuencos sin decoración: su origen se sitúa en el siglo III, perdurando hasta el IV.
- b. Cuencos decorados mediante:
 1. Incisiones: que hacen su aparición en el siglo II.
 2. Pinzamientos, cabujones, etc. que aparecen en el siglo III perdurando hasta el IV.

Isings 109

(Fig. 2, 13) n.º de inventario: MP 143.1.93.

Se trata de un tipo de vaso caracterizado por tener forma cónica y estar apoyado en un pie anular conseguido, en la mayoría de los casos, al ser plegado sobre sí mismo. Tienen el borde exvasado. Las paredes cónicas y convexas. Están realizados con la técnica del soplado libre en vidrio de color verdoso en el siglo IV y al amarillo o verde oliva de los siglos V-VI.

14 HARDEN D. B. (1936): 237.

15 CALVI M. C. (1968): 81. CALDERA DE CASTRO, P. (1994-1995): 119.

16 PAZ PERALTA, J. A. y ORTIZ PALOMAR M.ª E. (2001): 162.

17 CALDERA DE CASTRO, M.ª P. (1994): 119.

18 Paralelos: Caldera de Castro, P. (1995: Fig. 1), Ortiz palomar, M.ª E. (1997: Fig. 2 B, 17), Paz Peralta, J. Á. y Ortiz Palomar (2001: tabla A, 49), Marcos Herrán, F. J. (2002: dib. pág. 310-312), Altamirano Toro, E. (2007: Fig. 3.28), Mezquíriz Irujo, M.ª Á. (2002-2003: n.º 1), Rodríguez González, X. (1994: Fig. 8), Sánchez de Prado, M.ª D. (2001: Fig. 2, 12) y Xusto Rodríguez, M. (2001: Fig. 41, b).

19 PAZ PERALTA, J. Á. y ORTIZ PALOMAR M.ª E. (2001): 161.

20 Paralelos: Paz Peralta, J. Á. y Ortiz Palomar (2001: tabla A, 11), Altamirano Toro, E. (2007: Fig. 2.5) y Sánchez de Prado, M.ª D. (2001: Fig. 3, 18).

21 SÁNCHEZ DE PRADO, M.ª D. (1984): 92.

22 Paralelos: Sánchez de Prado, M.ª D. (1984: Fig. 7, 10-11; 1997: Fig. 3,2 y 2001: Fig. 5, 5-6), Paz Peralta, J. Á. y Ortiz Palomar (2001: tabla B, 47-48), Rodríguez González, X. (1994: pág. 60), Altamirano Toro, E. (2007: Fig. 3.27), Vázquez Martínez, M.ª Á. (2004): lám. 3, 19-21) y Torrecilla Aznar, A. (2001: lám. 3, 11-15).

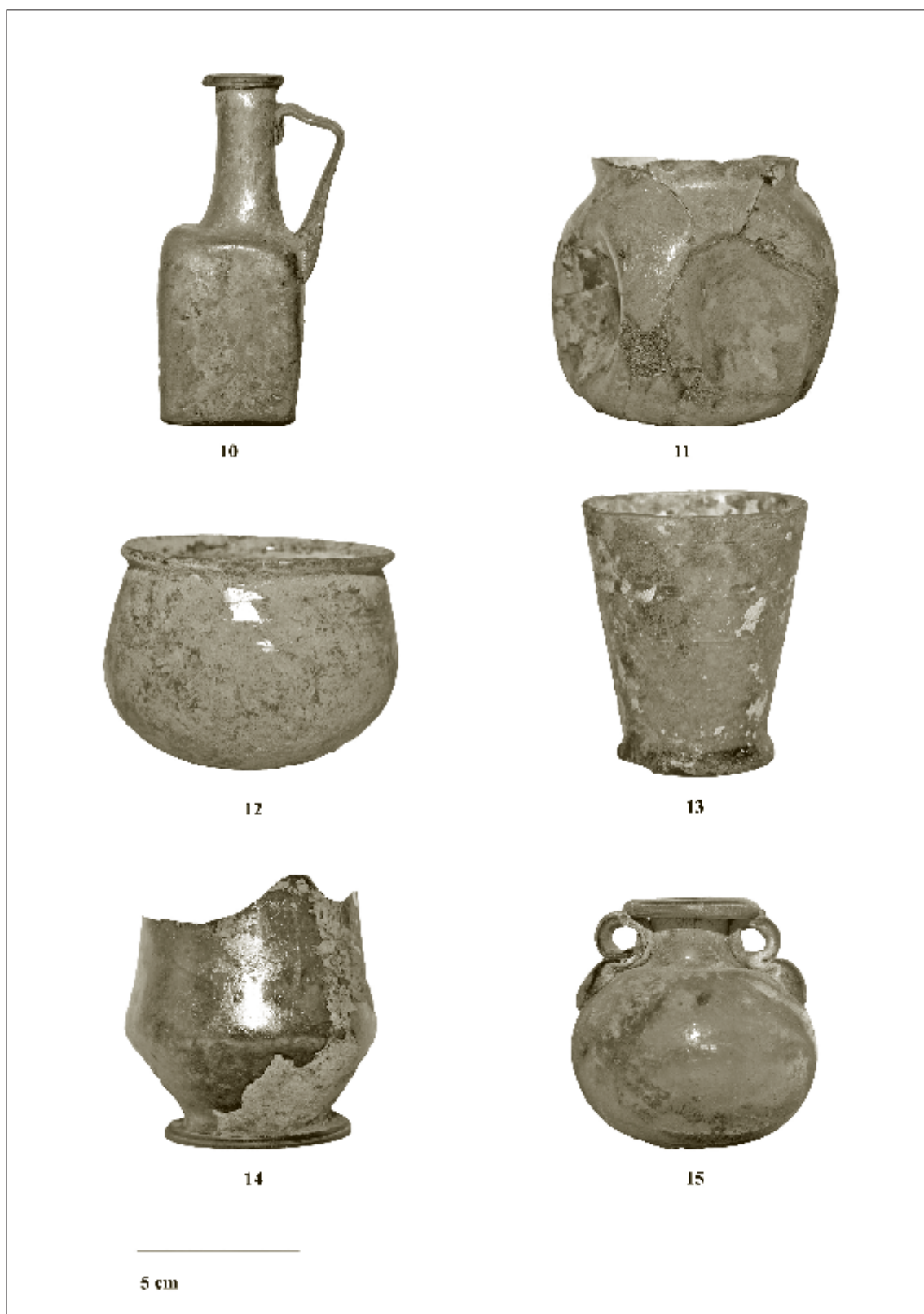


Figura 2. Botella, vasos y aryballos

Aunque algunos autores retrasan su aparición hasta momentos altoimperiales²³, se trata de un tipo muy abundante a partir del siglo IV d. C. y que perdura hasta el siglo VI²⁴.

A su vez los dividió en tres subgrupos:

- a. Vasos con paredes convexas y pie anular plegado sobre sí mismo.
- b. Vasos con paredes cónicas y pie anular plegado sobre sí mismo.
- c. Pequeños vasos cónicos con pie macizo (Fig. 2, 13).

Isings 131

(Fig. 2, 14) n.º de inventario: MP 2228.1.93.

Se clasifica como Isings 131 a un tipo de jarra ovoide, parecido a una copa alta apoyada sobre un pie de base cóncava. El cuerpo es de forma convexa de perfil sinuoso y borde exvasado al exterior. Está realizado con la técnica del vidrio soplado²⁵.

Posiblemente se originó en el siglo III d. C., aunque los ejemplos más comunes corresponden al siglo IV²⁶.

Aryballo

Isings 61

(Fig. 2, 15) n.º de inventario: MP 2228.1.93.

Se trata de uno de los tipos más comunes del servicio de baño romano que imita los ejemplos metálicos y cerámicos usados hasta el momento.

Pueden tener el borde vuelto sobre sí mismo hacia el interior o el exterior de sección plana o triangular. El cuello suele ser bajo, aunque en algunos casos aparecen con cuellos altos. En los casos más tardíos las asas no ocupan todo

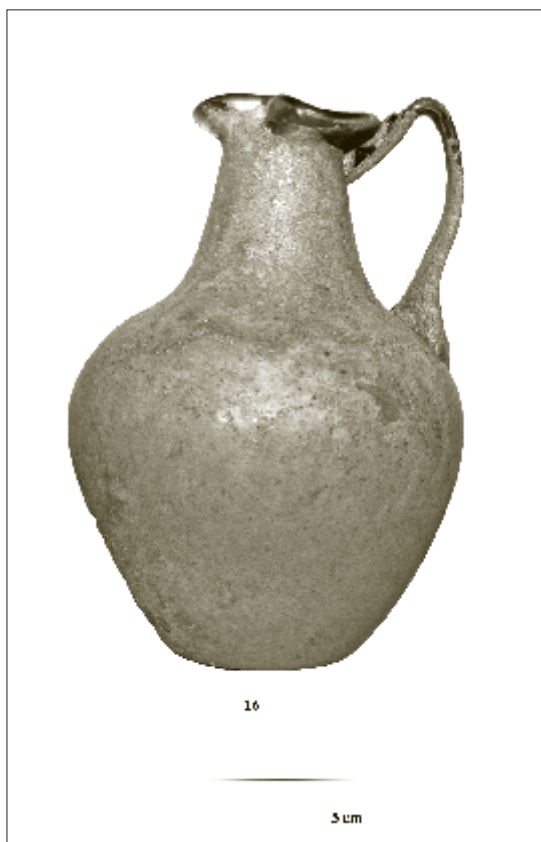


Figura 3. Jarra

el espacio entre el borde y el hombro, sino que arrancan de la mitad del cuello. La mayoría de los ejemplos tienen dos asas, aunque se han localizado ejemplos con tres o cuatro. El cuerpo es de tendencia globular²⁷.

Están realizados con la técnica del vidrio soplado.

Según Isings aparecen en la segunda mitad del siglo II d. C., aunque algunos autores adelantan su aparición a finales del siglo I y su desaparición en el IV d. C., teniendo su momento de mayor esplendor a principios del siglo II²⁸.

23 TORRECILLA AZNAR, A. (2001): 327.

24 Paralelos: Sánchez de Prado, M.^a D. (1997: Fig. 6, 15-18 y 2001: Fig. 5, 9), Paz Peralta, J. Á. y Ortiz Palomar (2001: tabla B, 27-29), Altamirano Toro, E. (2007: Fig. 2,11) y Torrecilla Aznar, A. (2001: lám. 2, 14-21).

25 Paralelos: Salinas Pleguezuelo, M.^a E. (2003: Fig. 17, 147 y 2001: Fig. 4, 2).

26 SALINAS PLEGUEZUELO, M.^a E. (2003): 100.

27 Paralelos: Paz Peralta J. Á. y Ortiz Palomar M.^a E. (2001: tabla A, 66). Sánchez de Prado, M.^a D. (1984: Fig. 1, 2-4).

28 SÁNCHEZ DE PRADO, M.^a D. (1984): 80.

Jarro

Isings 56

(Fig. 3) n.º de inventario: MP 136.1.93.

Este tipo de jarro está, a su vez, dividido en dos subgrupos:

a. Jarros con el borde trilobulado (Fig. 3). Se trata de un recipiente ápodico con asa caracterizado por tener el pico en forma de trébol imitando los oinócoes de bronce. Los primeros ejemplos poseen la base cóncava

y un asa que parte del borde y se apoya en el hombro del recipiente. El borde puede ser redondeado o vuelto hacia el interior. El cuerpo es globular ovoide y el cuello corto y cónico. Generalmente aparecen desprovistos de decoración. Cronológicamente se adscribe a la segunda mitad de siglo I d. C. documentándose ejemplos en contextos de finales del siglo II.²⁹

b. Jarros con pico vertedor. Este tipo es muy escaso, aunque se han encontrado algunos ejemplos en Pompeya³⁰.

29 FERNÁNDEZ MATALLANA, F. *et al.* (1996): 17.

30 Paralelo: Fernández Matallana, F. (1996: lám. 2, 10-11).

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO CEREZA, E. (2010): *El vidrio romano en los Museos de Madrid*, Madrid.
- ALTAMIRANO TORO, E. (2010): «Vidrios romanos procedentes de la Necrópolis del Yacimiento Arqueológico “Entorno del Castillo de la Duquesa (Manilva, Málaga)”», *Mainake*, XXXII (2): 977-990.
- (2007): «Vidrios romanos procedentes del B.I.C. “Zona Arqueológica del entorno del Castillo de la Duquesa” (Manilva, Málaga)», *@rqueología y territorio*, 4: 141-163.
- CALDERA DE CASTRO, M.^a P. (1994-1995): «Los recipientes prismáticos de sección cuadrada y las botellas cilíndricas: una aproximación al método de trabajo de los talleres de vidrio romano del Suroeste de Hispania», *ANAS*, 7-8: 117-142.
- CALVI, M. C. (1968): *I Vetri Romani del Museo di Aquileia*, Aquileia.
- FERNÁNDEZ MATALLANA, F. *et al.* (1996): «Una colección de vidrios romanos procedentes de Calahorra (La Rioja)», *Kalakorikos*, 1: 13-24.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, Á. (2001): «El vidrio romano en la Meseta», *Jornadas sobre el vidrio de la España romana*, Fundación Centro Nacional del Vidrio, Real Fábrica de Cristales, pp. 271-310.
- HARDEN, D. B. (1987): *Glass of the Caesars*, Milán.
- ISINGS, C. (1957): *Roman Glass from dated finds*, Gröningen-Djakarta.
- IZQUIERDO I TUGAS, P. *et al.* (2007): *La fragilidad en el tiempo. El vidrio en la Antigüedad*, Barcelona.
- MARCOS HERRÁN, F. J. (2002): *Vidrios romanos de Herrera de Pisuerga/Palencia*, Palencia.
- MEZQUIRIZ IRUJO, M.^a Á.: *Aportaciones a la tipología de los vidrios romanos. Hallazgo en yacimientos navarros*.
- ORTIZ PALOMAR, M.^a E. y PAZ PERALTA, J. Á. (1997): «El vidrio en los baños romanos», *Termalismo Antiguo (I Congreso Peninsular. Actas)*, Madrid, 1997.
- PAZ PERALTA, J. A. y ORTIZ PALOMAR, M.^a E. (2001): «El vidrio romano en el Valle Medio del Ebro (Provincia de Zaragoza)», *Jornadas sobre el vidrio de la España romana*, Fundación Centro Nacional del Vidrio, Real Fábrica de Cristales: 127-176.
- SALINAS PLEGUEZUELO, M.^a E. (2003): *El vidrio romano de Córdoba*, Arqueología cordobesa, 8, Córdoba.
- SÁNCHEZ DE PRADO, M.^a D. (1997): «Acerca del vidrio romano de Cartagena», *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 125-136.
- (2001): «El vidrio romano en el Conventus Carthaginensis», *Jornadas sobre el vidrio de la España romana*, Fundación Centro Nacional del Vidrio, Real Fábrica de Cristales, pp. 79-114.
- (1984): «El vidrio romano en la Provincia de Alicante», *Lucentum*, III: 79-100.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, X. (1994): «Aproximación al conocimiento del vidrio romano en el Conjunto Arqueológico de Santomé (Santomé, Tibiás, Ourense)», *Boletín Auriense*, XXIV: 45-93.
- TORRECILLA AZNAR, A. (2001): «Los vidrios romanos de la Villa de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo)», *Jornadas sobre el vidrio de la España romana*, Fundación Centro Nacional del Vidrio, Real Fábrica de Cristales, pp. 323-350.
- VÁZQUEZ MARTÍNEZ, M.^a Á. y CAAMAÑO GESTO, J. M. (2004): «Estudio del vidrio hallado en la villa romana de Toralla (Coruxo, Pontevedra) durante las campañas de 1992 y 1993. Catálogo de piezas», *Gallaecia*, 23: 85-116.